

www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

Epílogo



Planta de la CFE, un servicio estratégico para el desarrollo, sufrió un fuerte encarecimiento de sus tarifas



El sector agrícola toma la calle.



Los trabajadores "golondrinos" se fueron al cancelarse el algodón.

En 1980 la ciudad cubre una superficie de 642 hectáreas y soporta la presión sobre el suelo urbano derivada de los nuevos vecindados, principalmente de las comunidades rurales y serranas.

El sector comercio y servicios, articulado al sector agropecuario, desempeñó un papel preponderante en la economía urbana. Las agroindustrias más sobresalientes de este período son la Pasteurizadora 20 de Noviembre, Empresas Longoria, Algodonera Santo Domingo, Agricultores Californianos Industrializados, Planta Paletizadora de Alfalfa, Complejo Industrial de Productos Agropecuarios del Valle de Santo Domingo, fundidora de Fierro y Acero y Sociedad Algodonera Guaycura, entre otras. También destacan la Central Agrícola de Baja California Sur, la Sociedad Cooperativa de Consumo Agricultores Unidos.

En el renglón de abasto popular existen 6 tiendas CONASUPO y un mercado público. Además se registran el Hotel Conchita, al Hotel Maribel, el Hotel Casino, el Banrural, los bancos privados, la Casa Cota, Caligas, Supermercado El Crucero, Supermercado La Americana, Supermercado Almart, el cine Aladino, ferretería El Martillo, las mueblerías Bedolla, La Metralla y San Diego; las gasolineras Santana, El Charro y de la Cooperativa de Agricultores Unidos; Autotransportes Águila, tortillería la Reina, las tiendas de ropa Madú, Beauty Supply y Mejars; los centros de baile Salón 64, Terraza Jardín, discoteca 3+1 y El Mesón del Herradero, entre otras empresas.

La imagen urbana de la ciudad es moderna, sin un estilo arquitectónico definido ni edificios sobresalientes. La identidad está representada por los monumentos al Gral. Olachea, a los Niños Héroes y a Benito Juárez; por la iglesia de Lourdes, el Palacio Municipal, el Banrural, la SARH, la Casa Amarilla, los



Hotel Maribel.

Hoteles Conchita y Maribel, el Mercado Municipal Benito Juárez y el Teatro de los Agricultores.

Los gobiernos municipales de este periodo se limitan a continuar las obras de introducción de las redes de agua potable, electrificación y en menor medida del drenaje. La ciudad sufre un estancamiento de la obra pública que deteriora paulatinamente la calidad de vida de la población, en especial las colonias populares como Pueblo Nuevo, Indeco, Roberto Esperón, Planoriente y 4 de Marzo, que no obstante concentrar en promedio más de 20 mil habitantes, carecen del equipamiento necesario en programas y servicios sociales.

El pavimento asfáltico en los 80's cubre apenas un 60 por ciento del primer cuadro urbano. El tráfico ciudadano sigue el patrón centro-periferia, a través de calles polvorientas que encarecen los trabajos de nivelación y mantenimiento, principalmente en periodos de lluvias.

Las grandes obras de urbanización también se esfumaron con la crisis. La última gran obra fue el teatro auditorio "Alberto Alvarado Arámburo", iniciativa del dirigente de la Asociación Agrícola Local Ricardo Covarrubias Villaseñor, con aportaciones de los propios productores y del gobierno estatal.

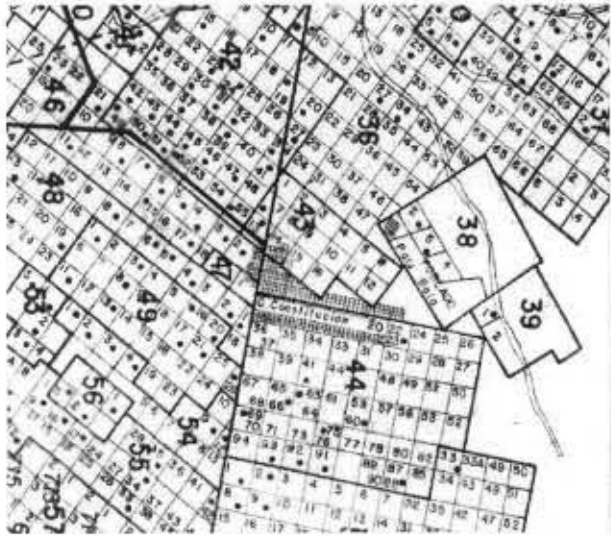
La década perdida que produjo la crisis de la deuda se habrá de extender y agravar en la siguiente década, a partir del sexenio del gobernador Víctor Manuel Liceaga Ruibal, caracterizado por la quiebra financiera del Valle de Santo Domingo.



Capilla de Guadalupe en Pueblo Nuevo.

44 Colonia Revolución Mexicana
 48 Colonia Guanejuato
 43 Colonia Vargas
 47 Colonia Real

42 Colonia Cuitláhuac
 36 Colonia Salvatierra
 49 Colonia Mission
 39 Sacramento



Ciudad Constitución en el año 2000 alcanzó las 1,500 hectáreas, dividida en 28 colonias urbanas; el 2005 creció a 1,980 hectáreas, con 44 colonias.

